

**El dinero importa:
Seis lecciones de inversión en la protección de la
infancia contra la violencia**



Acerca de ChildFund Alliance

Somos una alianza mundial de organizaciones para el desarrollo de la infancia, trabajamos en 58 países para mejorar la vida de niños y niñas vulnerables y excluidos, ayudándolos a superar la pobreza y a ejercer sus derechos.

Con más 75 años de experiencia, nuestros miembros son organizaciones sin fines de lucro que trabajan directamente con niños, niñas, sus familias y comunidades.

Nuestra visión es un mundo en el que niños, niñas y jóvenes conozcan sus derechos y alcancen su máximo potencial.

Más información en:

www.childfundalliance.org.

Abreviaciones

EPIN	Esquemas de Protección Integral para Niños
IDU	Instituto de Desarrollo de Ultramar
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PIB	Producto Interno Bruto
PPI	Presupuesto para la Infancia
RPU	Revisión Periódica Universal
RSDS	Red de Soluciones para el Desarrollo Sustentable
UNICEF	Fondo para la Infancia de Naciones Unidas

Resumen ejecutivo

El año pasado, los Estados Miembros de Naciones Unidas, propusieron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con visión audaz de poner fin a todas las formas de violencia, explotación y abuso contra niños y niñas, además de eliminar las prácticas nocivas y el trabajo infantil, dando prioridad a las peores formas de trabajo infantil.

Tenemos esta oportunidad única en una generación para asegurar que el derecho a la protección de niños y niñas contra todas las formas de violencia y explotación sea ejercido plenamente en todos los ámbitos. Se necesita priorizarlo inmediatamente y entrar en acción, pero esto no sucederá sin inversión ni movilización de recursos.

La inversión en la protección de la infancia, en contextos en desarrollo y de emergencia posee un excelente costo-beneficio.

Las experiencias e investigaciones pasadas han producido seis lecciones fundamentales acerca de la inversión en la protección de la infancia contra la violencia.

1. La asignación de fondos para la protección de la infancia debe fortalecerse mediante la movilización de recursos nacionales, incluyendo el presupuesto para atención a la infancia y la financiación pública internacional.
2. Deben abordarse los bajos niveles de inversión, al compararse con otros sectores, en la protección de la infancia.
3. Los niveles federales y estatales de gobierno deben coordinarse e interactuar para mejorar la eficacia de sus inversiones en la protección de la infancia.
4. Las inversiones en protección deben ser proporcionales a la magnitud y alcance del problema.
5. Las inversiones en la protección de la infancia contra la violencia pueden complementarse y apoyarse con inversiones en otros sectores.
6. El seguimiento y la evaluación de las inversiones para protección de la infancia deben ser participativos, los niños deben contar con espacios para involucrarse efectivamente.

Introducción

El 2015 es un año definitivo para la infancia en el mundo entero, con los gobiernos reunidos en Naciones Unidas para definir juntos el camino hacia un futuro más igualitario, próspero y sustentable. Con las negociaciones aun en curso, hay una razón para la esperanza de que el 2015 también pasara a la historia como el año en que la comunidad internacional se unió en una acción decisiva para crear un mundo en el que los niños finalmente vivan libres de violencia y explotación.

Mientras que los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) han contribuido a movilizar a la comunidad internacional hacia beneficios de desarrollo sin precedentes, también es cierto que al no haber priorizado acciones para la erradicación de la violencia contra niños y niñas, ésta ha frenado sus aptitudes plenas y amenaza el progreso que ya se había realizado en salud y educación. Si bien el mundo ha progresado en la prevención y respuestas ante la violencia contra niñas y niños, por ejemplo, en el trabajo y matrimonio infantil, mutilación y laceración genital femenina, mayores retos persisten, incluyendo peligros nuevos y emergentes, como la violencia y explotación a través de internet.

Los costos de la violencia contra la niñez atraviesan los efectos inestimables sobre los individuos. **La violencia contra los niños desacelera el crecimiento económico, erosiona el capital humano y social y agota el potencial humano.** Estos costos pueden incluir la pérdida de ingresos y los impuestos de los ingresos como consecuencia de una muerte prematura, más los costos de los servicios de atención, salud y bienestar alternativos. Las estimaciones recientes indican que los costos de la violencia física, psicológica y sexual contra niñas y niños rebasa los \$ 7 billones de dólares. Esto es más que el Producto Interno Bruto (PIB) de Australia, Canadá, India y México juntos.¹

El año pasado, los Estados Miembros de la ONU, propusieron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con visión audaz de poner fin a todas las formas de violencia, explotación y abuso contra niños y niñas, además de eliminar las prácticas nocivas y el trabajo infantil, dando prioridad a las peores formas de trabajo infantil. En menos de dos años la protección de la niñez contra la violencia y la explotación pasó de ser un problema marginal en el informe del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda Post-2015 a ser un tema transversal en el Documento Final del Grupo de Trabajo Abierto para los ODS, cuya importancia ha sido destacada por los gobiernos de todo el mundo.

¹ ChildFund Alliance y el Instituto de Desarrollo de Ultramar (2014), *The Costs and Economic Impact of Violence against Children* (Londres: ODI). Disponible en: www.freefromviolence.org.

² UNICEF (2013), *Sustainable Development Starts and Ends with Safe, Healthy and Well-educated*

Recuadro 1: La violencia contra los niños en los objetivos propuestos:

- Objetivo 4: Construir y mejorar las instalaciones escolares que son para niños, discapacitados y géneros sensibles y proporcionar entornos seguros, no violentos, inclusivos y de aprendizaje efectivo para todos.
- Objetivo 5.2: Erradicar todas las formas de violencia contra las mujeres y niñas en esferas públicas y privadas, incluyendo la trata de personas, la explotación sexual y otras formas de explotación.
- Objetivo 5.3: Eliminar todas las prácticas perjudiciales, como los matrimonios infantiles, precoz y forzado y la mutilación genital femenina.
- Objetivo 8.7: Adoptar medidas inmediatas y efectivas para prohibir y eliminar las peores formas de trabajo infantil, erradicar los trabajos forzados y para el 2025 erradicar el trabajo infantil en todas sus formas incluyendo el reclutamiento y el uso de niños soldados.
- Objetivo 11.7: Para el 2030 dar acceso universal a la seguridad, inclusión y accesibilidad, espacios públicos y verdes, particularmente para mujeres y niños, personas adultas y personas con discapacidad.
- Objetivo 16.1: Reducir significativamente todas las formas de violencia y las muertes relacionadas con todas ellas.
- Objetivo 16.2: Erradicar el abuso, la explotación, la trata de personas y todas las formas de violencia y tortura contra los niños.
- Objetivo 16.9: Para el 2030 proporcionar identidad legal a todos incluyendo el registro de nacimiento.

Para lograr esta visión, ninguno de los objetivos se considera cumplido hasta que todos se consigan, la agenda post-2015 del desarrollo sostenible debe enfocarse en las poblaciones más marginadas y vulnerables, son precisamente esos grupos son los que están en riesgo y necesitan protección. La violencia contra los niños obstaculiza el crecimiento económico, debilita el gobierno democrático, perpetra la pobreza y acentúa la desigualdad. Los niños afectados por la violencia están atados a sufrir desventajas económicas por la pérdida de productividad, discapacidad y disminución en calidad de vida.² Llegar a aquellos que están más lejos de los promedios y estándares nacionales es la única manera de romper con el ciclo de pobreza, lograr la prosperidad y el bienestar intergeneracional.

Poner fin a la violencia contra niñas y niños es posible.

² UNICEF (2013), *Sustainable Development Starts and Ends with Safe, Healthy and Well-educated Children* (Nueva York, NY: UNICEF). Disponible en: www.unicef.org.

Establecer metas, objetivos e indicadores es sólo el inicio. Las buenas intenciones no son suficientes. Para millones de niños y niñas víctimas de violencia y explotación, la implementación de estas metas y objetivos es lo que realmente importa.

Las soluciones existen pero deben ampliarse. Cada día se genera más evidencia de la rentabilidad de las intervenciones para proteger a niñas y niños de la violencia. Esto incluye el cambio en las antiguas normas sociales, la implementación de mecanismos basados en la comunidad, proporcionar educación para la vida, diseño e implementación de programas positivos de crianza, trabajar con las comunidades, maestros y estudiantes para prevenir la violencia en escuelas,³ reducir las estadísticas de trabajo y trata infantil.⁴ Además, las intervenciones sensibles al género han demostrado ser eficaces para proteger tanto a niñas como a niños de todas las formas de violencia que los afectan, reconociendo la naturaleza de género de la violencia y abordando necesidades específicas.⁵

El seguimiento y la evaluación son fundamentales; deben ser inclusivos, abiertos y transparentes. Las acciones nacionales para erradicar la violencia hacia la niñez deben involucrar a la sociedad civil, niñas, niños y a aquellos que han sido tradicionalmente marginados, además los gobiernos deben rendir cuentas sobre las mismas. Una ciudadanía informada, comprometida, con acceso a información desglosada, actual, real y confiable es vital para la transparencia de los gobiernos.⁶

El dinero importa. Nada de esto sucederá si las inversiones no se realizan y los recursos no son movilizados. La inversión en la protección de la infancia, en contextos en desarrollo y de emergencia posee un excelente costo-beneficio.

Los miembros del Grupo intergubernamental de Amigos de los Niños y los ODS recientemente declararon: “Invertir en todas las niñas y niños, especialmente los más vulnerables y marginados, es una obligación moral y legal consagrada en la Convención sobre los Derechos de la Infancia (CDN). Es también la inversión más inteligente y apalancada que podemos hacer sobre la cohesión social, el

³ UNICEF (2014), *Ending Violence against Children: Six Strategies for Action* (Nueva York, NY: UNICEF). Disponible en: www.unicef.org.

⁴ Mike Wessels (2009), *What Are We Learning about Protecting Children in the Community? An Inter-agency Review of the Evidence on Community-based Child Protection Mechanisms in Humanitarian and Development Settings* (Londres, RU: Save the Children UK). Disponible en: www.unicef.org.

⁵ UNICEF (2014), *Ending Violence against Children: Six Strategies for Action* (Nueva York, NY: UNICEF). Disponible en: www.unicef.org.

⁶ Grupo Consultivo Independiente de Expertos en la Revolución de Datos para el Desarrollo Sostenible (2014), *A World that Counts: Mobilising the Data Revolution for Sustainable Development* (Nueva York, NY: Naciones Unidas) Disponible en: www.undatarevolution.org.

crecimiento económico, el desarrollo inclusivo, la sustentabilidad del planeta y sus recursos naturales”.⁷

El propósito de este documento es presentar los resultados de la investigación acerca de la inversión en la protección de la infancia contra la violencia, y exponer algunas lecciones aprendidas que podrían arrojar luz sobre el camino a seguir.

Tenemos esta oportunidad única en una generación para asegurar que el derecho a la protección de niños y niñas contra todas las formas de violencia y explotación sea ejercido plenamente en todos los ámbitos. Se necesita priorizarlo inmediatamente y entrar en acción.

⁷ Declaración de Luxemburgo en nombre de 28 Estados miembros del Grupo de Amigos de la Niñez y ODS en las negociaciones intergubernamentales sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015 (21 de abril de 2015). Disponible en: www.newyork-un.mae.lu.

Seis lecciones sobre Invertir en la protección a la infancia contra la violencia

La violencia contra niñas y niños ocurre en todas partes, en países desarrollados y en desarrollo, en situaciones de conflicto y sin él; trasciende clases, culturas, etnias, geografía, raza y religión.

139 millones de bebés nacerán en 2016 y 4.2 mil millones de personas serán niños en algún punto entre el 2016 y 2030.⁸ El impacto y la escala real del problema hacen de la violencia contra niños y niñas un asunto imposible de ignorar. Sabemos, por ejemplo: que cada cinco minutos un niño(a) muere a causa de la violencia;⁹ que más de 95,000 niñas, niños y adolescentes menores de 20 años fueron víctimas de homicidio sólo en el año 2012; y que casi mil millones de niños(as) entre los 2 y los 14 años de edad son sujetos, con frecuencia, a castigos físicos por parte de quienes los cuidan.¹⁰ Además, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que 150 millones de niñas y 73 millones de niños han sido objeto de violencia sexual en solo un año,¹¹ mientras que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) informa que 168 millones de niños están involucrados en algún tipo de trabajo que los priva de su infancia, dignidad y potencial además de ser perjudicial para su desarrollo físico y mental.¹²

Con costos financieros de hasta \$7 billones de dólares o el 8% del PIB mundial por violencia física, psicológica y sexual contra los niños, \$98 mil millones de dólares por las peores formas de trabajo infantil al año y \$144 millones de dólares por la asociación infantil con fuerzas y grupos armados anualmente, es de suma importancia implementar y ampliar aquellas intervenciones rentables que han tenido éxito.¹³ Por ejemplo, en el caso de la violencia física y psicológica contra niñas y niños, la evidencia apunta que en países con ingresos bajos y medios han resultado efectivas las intervenciones que fomentan prácticas de crianza positivas, reducción de conductas de abuso y mejora en las relaciones entre padres e hijos.¹⁴ También, las estrategias exitosas de prevención y reducción de

⁸ David Steven (2014), *If Not Now, When? Ending Violence against the World's Children* (Nueva York, NY: Center on International Development). Disponible en: www.cic.nyu.edu.

⁹ UNICEF RU (2014), *Children in Danger: Act to End Violence against Children* (Londres, UNICEF RU). Disponible en: www.unicef.org.uk.

¹⁰ UNICEF (2014), *Hidden in Plain Sight: A Statistical Analysis of Violence against Children* (Nueva York, NY: UNICEF). Disponible en: www.unicef.org.

¹¹ Organización Internacional del Trabajo (2013), *Marking Progress against Child Labour: Global Estimates and Trends 2000-2012* (Ginebra: OIT). Disponible en: www.ilo.org.

¹² Organización Internacional del Trabajo (2010), *Accelerating Action Against Child Labour* (Ginebra: OIT). Disponible en: www.ilo.org.

¹³ ChildFund Alliance y el Instituto de Desarrollo de Ultramar (2014), *The Costs and Economic Impact of Violence against Children* (Londres: IDU). Disponible en: www.freefromviolence.org.

Además, un estudio reciente de UNICEF revela que los costos del maltrato infantil en la región de Asia y el Pacífico pueden ser de hasta \$200 mil millones cada año. Véase: UNICEF (2015), *Estimating the Economic Burden of Violence against Children in East Asia and the Pacific* (n.p.: UNICEF). Disponible en: www.unicef.org.

¹⁴ Amanda Sim et al. (2014), *Parents Make the Difference: Findings from Randomized Impact Evaluation of a Parenting Program in Rural Liberia* (Nueva York, NY: IRC). Disponible en: www.rescue.org.

probabilidad de convertirse en niños que participen en las peores formas de trabajo infantil están vinculadas a las inversiones en educación y protección social.¹⁵

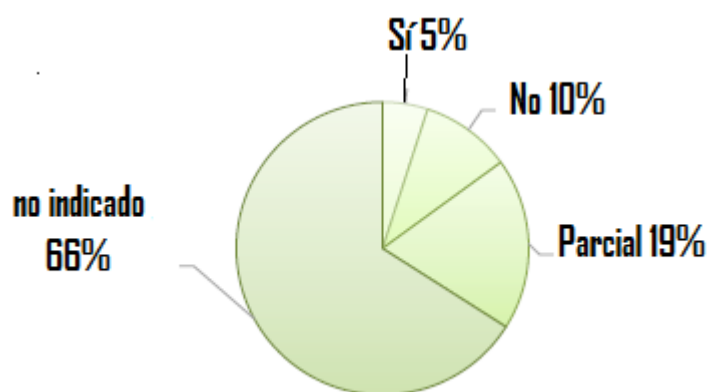
Las siguientes páginas ilustran algunos hallazgos mayores o lecciones aprendidas sobre la inversión en la protección de niños contra la violencia.

Lección 1: Destinar fondos para la protección de los niños contra la violencia debe fortalecerse mediante la movilización de recursos internos, incluyendo los presupuestos responsables de la infancia y la financiación pública internacional.

La Encuesta Mundial sobre la Violencia contra los Niños revela que la protección de los niños contra la violencia, la explotación y el abuso han adquirido cada vez mayor reconocimiento en las agendas internacionales, regionales y nacionales. En varios países, esto ha llevado a avances institucionales y normativos significativos en la implementación de medidas para prevenir y responder a la violencia contra los niños, además de la revitalización de redes y alianzas estratégicas para apoyar su defensa.

Sin embargo el progreso podría ser más robusto, por ejemplo, sólo el 67% de los gobiernos que respondieron la encuesta confirmó tener una institución establecida para coordinar acciones sobre la violencia contra los niños a nivel nacional. En algunos casos, varias agencias de coordinación se han establecido y su colaboración es desigual. Los esfuerzos deben redoblar para institucionalizar los procesos de coordinación entre las diferentes oficinas de gobierno y entre el gobierno central y las autoridades descentralizadas.

Figura 1: Porcentaje de países con financiamiento y/o recursos humanos asignados para enfrentar la violencia contra los niños



¹⁵ Carel de Rooy y Mohammed Shafiqul Islam (2010), *Mitigating Socio-economic Inequalities to Accelerate Poverty Reduction: Investing in Vulnerable Children* (Dhaka: UNICEF Bangladesh). Disponible en: www.unicef.org.bd.

Para lograr esto, deben comprometerse recursos humanos y financieros que aborden específicamente la violencia contra niñas y niños. Pocos gobiernos reservan fondos específicos para intervenciones relacionadas con la violencia, y la mayoría reconocen la falta de recursos para esta área. De 100 gobiernos encuestados, sólo 4% indicó proveer recursos para políticas públicas y programas que hagan frente a la violencia contra la niñez, mientras que el 10% dijo que no se asignan recursos; dos tercios de los gobiernos no respondieron esta pregunta.¹⁶

Esta debilidad respecto a la financiación de políticas públicas y programas relacionados con la violencia contra los niños se ha exacerbado por el limitado acceso a datos de presupuesto y gasto en la prevención y respuesta a la violencia en la mayoría de los países, a pesar de los progresos realizados en la última década relacionados con el aumento en la transparencia en el gasto centrado en la infancia, el cual, sin embargo se centró principalmente en la educación, la salud y la protección social.

Sin embargo, no se trata sólo de la movilización de recursos internos, como destaca un reciente informe del Instituto de Desarrollo de Ultramar (IDU), los gobiernos deben darse cuenta de que sin una adecuada financiación pública internacional que contrarreste el fallo en la capacidad fiscal de los países más pobres del mundo, el nivel de ambición de los ODS simplemente no se alcanzará.¹⁷

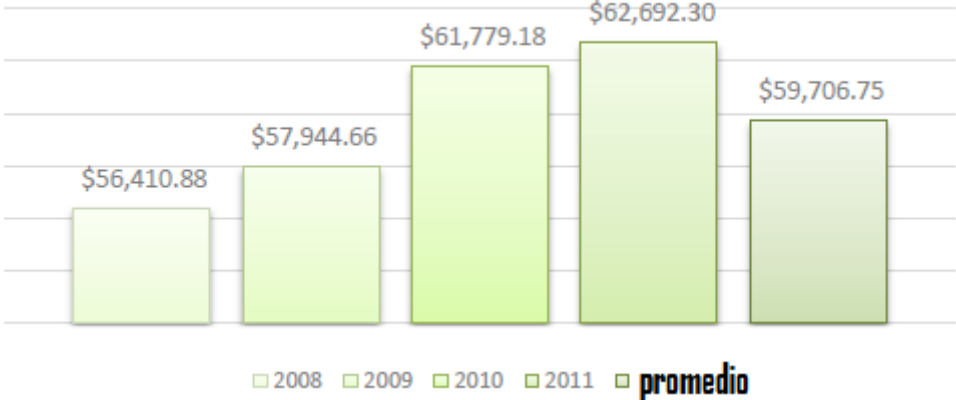
¹⁶ Oficina del Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia contra los Niños (2013), *Toward a World Free from Violence: Global Survey on Violence against Children* (Nueva York, NY: Naciones Unidas). Disponible en: www.srsg.violenceagainstchildren.org.

¹⁷ Instituto de Desarrollo de Ultramar (2015), *Financing the Future: How International Public Finance should Fund a Global Social Compact to Eradicate Poverty* (Londres: ODI). Disponible en: www.odi.org.

Lección 2: Debe prestarse atención a los bajos niveles de inversión en la protección contra la violencia en los niños al compararse con otros sectores.

Un análisis de UNICEF acerca del gasto centrado en la infancia en México revela que las inversiones en niñez aumentaron de manera constante en términos nominales entre 2008 y 2011, lo que implica una importante priorización de los derechos de la infancia en el presupuesto nacional. Durante este período, el gasto promedio fue de \$59,706.75 millones o aproximadamente 5.7% del PIB del país.

Figura 2: Inversión en la infancia en México, 2008-2011 (en millones de dólares)

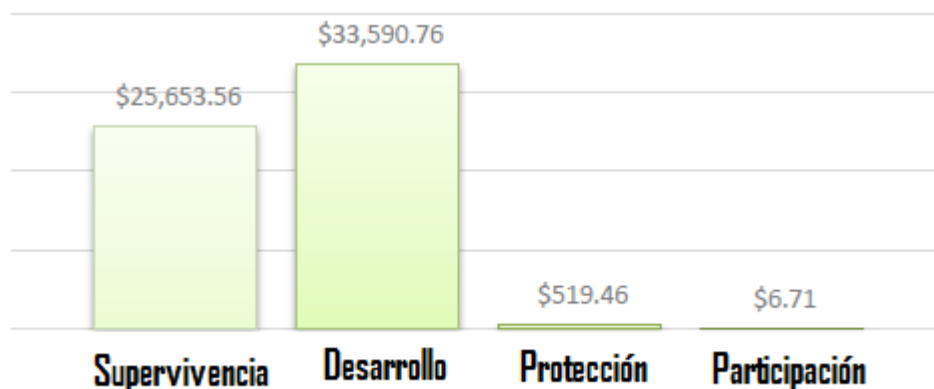


Nota: Tipo de cambio utilizado: 1 MXN= 0.07646 dólares.

Dentro de las inversiones para promover los derechos de los niños, aquellos vinculados a la supervivencia y el desarrollo (como salud y educación), reciben hasta el 99% del total de recursos gastados en los niños. Por otra parte, los recursos invertidos en la protección de niños y niñas contra la violencia equivalen al 1% restante.

De cada \$10 pesos invertidos en infancia \$8 pesos van a educación y salud, que representan 46.9% y 34.4% respectivamente, de la ejecución total del presupuesto en 2010. Al mismo tiempo, la participación de niños y niñas, y la protección contra la violencia representan menos del 1% de cada uno.

Figura 3: Desglose de la inversión total en derechos de la infancia en México, 2010 (en millones de dólares)



El desequilibrio en la inversión de la protección de los niños contra la violencia con respecto a otras áreas indica un problema de planeación presupuestaria en este sector. Esto implica el gasto insuficiente en un tema que requiere de acciones decisivas y multilaterales, como el desarrollo de marcos legales, la formulación de políticas públicas, la implementación de programas, la creación de sistemas de información y el fortalecimiento del sistema de justicia, entre otras.¹⁸

¹⁸ UNICEF México (2010), *Inversión pública en la infancia y la adolescencia en México. Versión actualizada 2008-2011* (México: UNICEF México). Disponible en: www.unicef.org.

Lección 3: Los niveles federales y estatales deben coordinarse e interactuar para mejorar la eficacia de sus inversiones en la protección contra la violencia hacia niñas y niños.

En Sudáfrica, los servicios de bienestar infantil caen bajo el alcance de la Ley de los niños, la cual describe la manera en que los derechos de la infancia deben reconocerse y protegerse, a través de una amplia variedad de programas, incluyendo:

- Cuidado de la familia, cuidado de los padres o cuidado apropiado alternativo cuando se le retira del entorno familiar.
- Servicios sociales.
- Protección de malos tratos, negligencia, abuso o degradación.

En este sentido, el bienestar infantil incluye entre otros, los divergentes servicios como la prevención del delito, prevención e intervenciones tempranas contra la violencia hacia niñas y niños, lugares de seguridad y casa de seguridad, instalaciones de cuidados seguros, entre otros.

A nivel nacional, Sudáfrica tiene relativamente un buen desempeño con respecto a inversiones en la protección de los niños contra la violencia. En conjunto, la financiación de servicios para niños constituye cerca de la mitad del total de la financiación para servicios de bienestar, haciendo énfasis en la importancia de los niños dentro de este sector. La financiación para los servicios de bienestar infantil también ha aumentado en promedio un 11% cada año, en comparación con el 7% de otros servicios de bienestar en el mismo período.

A pesar de esta tendencia general positiva, algunos desequilibrios notables son revelados cuando se analiza el gasto a nivel estatal. Los resultados de un ejercicio de priorización interna revelan que algunos gobiernos provinciales - por ejemplo, en KwaZulu-Natal, Cabo del Este y del Noroeste - no están asignando fondos suficientes a los servicios de bienestar infantil desde los fondos totales de servicios de asistencia social que reciben, sobre todo en el contexto de datos demográficos y de los gastos del niño per cápita para estas regiones.

Si bien los presupuestos de bienestar infantil se duplicaron entre 2007 y 2014 para casi todas las provincias, el crecimiento anual es irregular, con importantes aumentos registrados en algunos períodos fiscales y aumentos moderados y pequeños para otros. En algunos casos, sin embargo, las provincias registraron un crecimiento negativo -algo que contrarresta las nuevas obligaciones legales. Las proyecciones para la inversión pública en servicios de bienestar infantil a nivel provincial no son prometedoras en el mediano plazo, con cinco de las nueve provincias proyectando un 5% o menos de incremento real anual promedio.

Las tendencias de gasto también indican ineficiencias en el uso de los recursos asignados a la protección de los niños contra la violencia. El total de fondos no utilizados por los departamentos de desarrollo social en un período de cinco años

(2007-2012) ascendieron a 1.2 mil millones de rands, con fondos no gastados en 2010-11 que representan más de la mitad de esta cantidad (690 millones de rands). Este problema es especialmente grave en algunas provincias. Donde se observaron aumentos significativos en los presupuestos de bienestar infantil, seguido en algunos casos del gasto no utilizado. Este es un hallazgo importante en la medida en que pone de relieve la necesidad de un seguimiento de los gastos hasta el nivel local para evaluar la eficacia de las inversiones realizadas en la protección de los niños contra la violencia.¹⁹

Este caso pone en evidencia la complejidad inherente a las inversiones realizadas para proteger a los niños de la violencia, que a menudo abarcan múltiples instancias, programas y niveles de gobierno. La coordinación efectiva y la interacción entre y dentro de los diferentes niveles de gobierno es necesaria para garantizar que los recursos se inviertan de la manera más eficiente.

¹⁹ Comisión Financiera y Fiscal (2013), *The Provision and Funding of Child Welfare Services in South Africa* (Midrand: FFC). Disponible en: www.ffc.co.za.

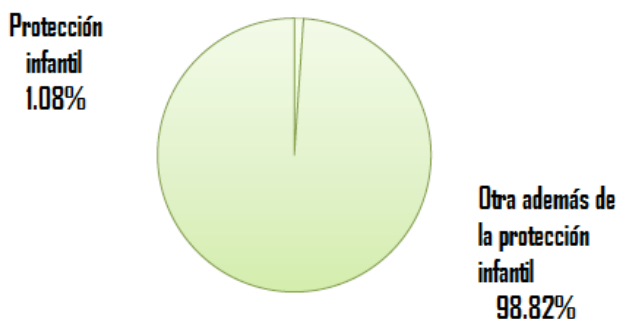
Lección 4: Las Inversiones para proteger contra la violencia a los niños deben ser proporcionales a la magnitud y el alcance del problema.

Un estudio realizado por HAQ: Centro de los Derechos de la Infancia sostiene que hay varias formas en que la India no ha logrado proteger a su infancia. El país tiene el mayor número de niños del mundo víctimas de abuso sexual, con una tasa de 1 de cada 10. En India, cada dos y media horas un niño menor de 16 años es violado. Además, varios estados de la India todavía se adhieren a las prácticas tradicionales que son perjudiciales para los niños, como el matrimonio infantil, el aborto selectivo por sexo y el infanticidio femenino, así como las tasas exorbitantes de trabajos peligrosos para los niños como para las niñas. Los gobiernos estatales también han fallado en frenar la creciente delincuencia organizada contra los niños, como la trata para trabajar en labores domésticas o serviles.

Proteger a los niños de la violencia fue una intervención clave en el undécimo plan quinquenal de la India, que proporciona el marco legal del país para la formulación e implementación de políticas públicas. Es importante destacar que la India ha reconocido el derecho de los niños a estar protegidos contra la violencia en su Constitución, leyes y políticas públicas que han sido promulgadas en los últimos años. A pesar de estos compromisos, hay una brecha evidente en la forma de implementarlos.

De los cuatro sectores relacionados con los niños incluidos en el Presupuesto para la Infancia (PPI) - es decir, la protección del niño, el desarrollo de la primera infancia, la educación y la salud - la protección de la infancia ha recibido siempre la proporción más pequeña, tanto en el presupuesto de la unión y del PPI: un promedio de 0,05% y 1,08%, respectivamente, entre 2004 y 2009. Es claro que el presupuesto de la India para proteger a los niños contra la violencia destina muy poco dinero para hacer frente a la magnitud de los problemas que enfrentan los niños.

Figura 4: Promedio de inversiones en la India PPI, 2004-2009



Esto a pesar del hecho de que en 2007, el Ministerio de la Mujer y del Desarrollo de la Niñez, junto con grupos de la sociedad civil, formularon los nuevos Esquemas de Protección Integral de Niños (ICPS por sus siglas en inglés), destinadas a mirar a la protección del niño de manera integral. Después de su creación, el ICPS fue en gran parte responsable de un agudo aumento alrededor del 30% de los recursos asignados para proteger a los niños contra la violencia año con año. Sin embargo, al 1,43% del PPI, las inversiones en la protección de los niños contra la violencia siguen siendo muy bajas al tener en cuenta los importantes desafíos que enfrentan los niños y los inmensos costos de la violencia para las personas, la sociedad y el Estado.²⁰

A medida que crecen las economías, los gobiernos deben aumentar gradualmente su gasto per cápita en los sectores críticos para la supervivencia, el desarrollo, la protección y el bienestar de los niños. Datos sólidos indican que las inversiones oportunas en la infancia son de hecho buenas inversiones en términos de rentabilidad económica y social. Por ejemplo, los rendimientos para aumentar la asistencia preescolar podrían ser de hasta \$33 dólares por cada dólar invertido. En la última década, varios países han alcanzado los puntos de referencia de 1,2 a 1,5% de aumento de la inversión en educación y salud para cada punto de crecimiento del PIB. Este mismo compromiso se debe hacer para proteger a los niños contra la violencia, que es actualmente un sector de fondos suficientes con los mismos potenciales de cambio de vida y de salvamento.²¹

²⁰ HAQ: Centro de los Derechos del Niño (2009), *Rising but not Shining: Children's Share in the Union Budget. An Analysis from a Child Rights Perspective, 2204-05 to 2008-09* (Nueva Delhi: HAQ).

²¹ UNICEF (2015), 'Technical Brief of Financing for Development and Children.'

Lección 5: Las inversiones en la protección de los niños contra la violencia pueden ser complementadas y apoyadas por inversiones en otros sectores.

Las intervenciones estratégicas para promover el acceso a la educación de calidad o para proporcionar las bases de protección social a las familias y los niños vulnerables, por ejemplo, también pueden servir como mecanismos importantes de empoderamiento para proteger a los niños de la violencia y la explotación.

En todo el mundo, las inversiones en protección social han demostrado ser eficaces en la reducción del trabajo infantil.²² Como parte de su estrategia de reducción de la pobreza, el gobierno de Bangladesh ha invertido en este tipo de programas para prevenir que las familias vulnerables recurran al trabajo infantil.

Los programas de redes de seguridad social se han implementado en todo el país, con inversiones en 2009 que alcanzan hasta los \$2.4 mil millones de dólares del presupuesto total del gobierno de \$16 mil millones, es decir, 15.12% del total del presupuesto o 2.42% del PIB. De los 84 programas de redes de seguridad social sólo 16 estaban directamente relacionados con niñas y niños –un total de 19 millones de takas bangladesís o 9,8% de la inversión.

El gobierno, con el apoyo de UNICEF, puso en marcha tres programas de protección social para mejorar la situación de las niñas y niños más vulnerables, incluidos aquellos en trabajos peligrosos: educación básica para niñas y niños trabajadores urbanos difíciles de alcanzar; Protección de niñas y niños en situación de riesgo; y *Amader Shishu* (Nuestros niños). Estos programas fueron dirigidos, respectivamente, a la mejora de oportunidades de desarrollo, condiciones de vida y oportunidades de sustento para los niños trabajadores urbanos, niños de la calle y niños huérfanos.

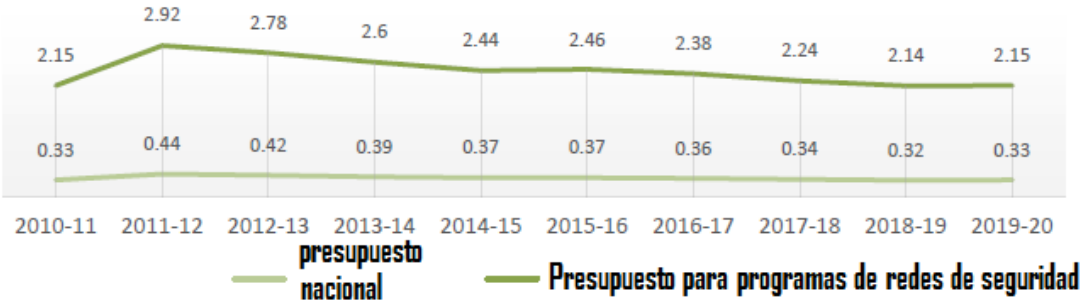
En 2009, 182.000 niños se beneficiaron de estos tres programas, con un costo promedio anual por niño de \$74.3, que es notablemente bajo dado el alto costo que las peores formas de trabajo infantil implican, en términos de reducción de la productividad a lo largo de la vida de los niños. Se ha estimado que si el total de las poblaciones objetivo (es decir, 100% de los niños trabajadores urbanos, 100% de los niños de la calle, y el 100% de los niños huérfanos) se cubriera progresivamente en un período de 10 años, esto daría lugar solamente a un aumento marginal en el presupuesto de las redes de programas de seguridad general, y al presupuesto nacional, como se muestra en la siguiente tabla.

Dado que el período de retención para cada niño va de uno a siete años, la proporción de estos programas en el presupuesto de las redes de programas de seguridad social en general y en el presupuesto nacional aumenta

²² Organización Internacional del Trabajo (2013), *World Report on Child Labour: Economic Vulnerability, Social Protection and the Fight against Child Labour* (Ginebra: OIT). Disponible en: www.ilo.org.

considerablemente en el primer período fiscal (tomado de 2011-12). Sin embargo, a partir del segundo año, este porcentaje disminuye gradualmente.²³

Figura 5: Porcentaje de programas de redes de seguridad centrados en la infancia en el presupuesto general y nacional en Bangladesh



La protección social defiende a las poblaciones vulnerables de los impactos y les ayuda a participar más eficazmente en los ámbitos económico, político y social de sus comunidades y países, con efectos indirectos en el bienestar de los niños, la educación, la reducción de la pobreza, entre otros.

²³ Carel de Rooy y Mohammed Shafiqul Islam (2010), *Mitigating Socio-economic Inequalities to Accelerate Poverty Reduction: Investing in Vulnerable Children* (Dhaka: Unicef Bangladesh). Disponible en: www.unicef.bd.

Lección 6: El seguimiento y la evaluación de las inversiones deben ser participativos, niñas y niños deben contar con espacios para involucrarse efectivamente.

A pesar del hecho de que los compromisos adquiridos en el programa de desarrollo sostenible post-2015 no son jurídicamente vinculantes, los Estados miembros, así como agencias de Naciones Unidas y organizaciones de la sociedad civil han reconocido la necesidad de un marco de rendición de cuentas fuerte para monitorear el progreso desde el inicio del proceso.

Es imperativo que los ciudadanos estén activamente involucrados no sólo en la definición de las prioridades establecidas en el programa de desarrollo sostenible post-2015 sino también en su implementación, seguimiento y evaluación, para realmente hacer que sea sostenible a través del tiempo a pesar de un mundo en constante cambio.

Es necesario que la implementación se lleve a cabo a través del compromiso y la colaboración de todos en sociedad, facilitando modos de participación que sean accesibles, así como el empoderamiento, la inclusión y la no discriminación, con un enfoque especial en las poblaciones más vulnerables y marginadas.

Son en extremo necesarios el acceso a la información desglosada, en tiempo real, y a datos confiables, así las inversiones fortalecerán la capacidad estadística de los países y los datos de la ciudadanía sobre alfabetización.²⁴ Según la Red de Soluciones para el Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas (RSDSNU), será necesario que se inviertan \$1 mil millones de dólares por año en 77 de los países en desarrollo con los ingresos más bajos del mundo para mejorar los sistemas estadísticos y la recopilación de datos.²⁵

Los niños deben estar en el centro de estos procesos: no sólo su desarrollo, supervivencia, protección y bienestar deben ser una preocupación transversal, sino que debe consultarse a los propios niños y niñas de forma activa, comprometida, y de escucha a lo largo de los procesos de establecimiento de la agenda, así como en todos los esfuerzos de monitoreo y evaluación.

Con este fin, los gobiernos deben:

1. Reconocer a los niños como actores clave en su propio desarrollo;
2. Considerar la participación un medio y un fin en sí misma; y

²⁴ Grupo Consultivo Independiente de Expertos en la Revolución de Datos para el Desarrollo Sostenible (2014), *A World that Counts: Mobilising the Data Revolution for Sustainable Development* (Nueva York, NY: Naciones Unidas). Disponible en: www.undatarevolution.org.

²⁵ Red de Soluciones para el Desarrollo Sustentable de Naciones Unidas (2015), *Data for Development: A Needs Assessment for SDG Monitoring and Statistical Capacity Development* (Nueva York, NY: Naciones Unidas). Disponible en: www.unsdsn.org.

3. Asegurar que todas las estrategias implementadas sean seguras y empoderen a los niños.

Los mecanismos de seguimiento y evaluación de la infancia asegurarán que los niños se apropien de la agenda de desarrollo sostenible post-2015, con el potencial de convertirse en campeones del desarrollo sostenible. A medida que estos niños crecen, sus acciones se reforzarán por su compromiso, la ciudadanía activa se fomentará de manera efectiva a través de toda una generación. Esto sólo puede conducir a un futuro más sostenible.

La participación de niñas y niños debe apoyarse siempre en una formación adecuada para los adultos y los niños, facilitada a través de entornos y procedimientos amigables para la infancia que sean seguros y sensibles al riesgo. Deberá siempre ser inclusivo en términos de discapacidad, etnia, género, raza y cualquier otra etiqueta socioeconómica. También tiene que ser adecuada, respetuosa, voluntaria y transparente. Las experiencias amigables con la infancia en la rendición de cuentas han tenido éxito en una amplia gama de procesos - por ejemplo, el Examen Periódico Universal (EPU) y el Comité de los Derechos del Niño.

Conclusión

Los resultados indican que, a pesar de que han habido avances positivos en algunos países en los últimos cinco a diez años, con mayores inversiones en políticas públicas y programas para proteger a los niños contra la violencia, el sector sufre un grave déficit de financiación en comparación con otros, incluyendo a otras áreas centradas en los niños tales como la educación y la salud.

Esto no quiere decir que las intervenciones estratégicas para promover el acceso a la educación de calidad o para proporcionar las bases de protección social a las familias y a los niños vulnerables, por ejemplo, no puedan también servir como mecanismos importantes de empoderamiento para proteger a los niños de la violencia y la explotación.

Pero la inversión en la protección de los niños contra la violencia sigue siendo muy limitada en relación con el tamaño de los presupuestos de los países, y lo más importante en relación con la magnitud del problema y de los enormes costos que resulten de ello.

El financiamiento para el desarrollo puede desempeñar un papel importante en el apoyo a los gobiernos para implementar y ampliar los esfuerzos para abordar la violencia contra los niños -particularmente donde hay una ausencia total de servicios preventivos y de respuesta debido a presupuestos limitados y demandas de competencia de gasto.